

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA



**Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una
institución privada de Chiclayo, 2023**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Celinda Tello Valles

ASESOR

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta

<https://orcid.org/0000-0001-6731-7828>

Chiclayo, 2024

**Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una
institución privada de Chiclayo, 2023**

PRESENTADA POR
Celinda Tello Valles

A la Facultad de Medicina de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

APROBADA POR

Beatriz Isabel Ortega Pauta
PRESIDENTE

Luisa Marcela Cornejo Bardales
SECRETARIO

Fiorella Melissa Velasquez Tuesta
VOCAL

Dedicatoria

Con profundo cariño, dedico este proyecto a mi familia, a mis padres Ever Tello Vera e Indi Valles Ramírez, cuyas enseñanzas, sacrificios y apoyo incondicional han sido mi motivación a lo largo de este proceso de formación, a mis hermanas María Fernanda y Susan Gimena por brindarme su cariño incondicional; expresarles mi gratitud por brindarme su comprensión, confiar en mí y en mis deseos de superación, su aliento constante ha sido mi impulso, y su amor, la fuerza que me ha sostenido en cada desafío.

Agradecimientos

Agradecer a mi familia por brindarme el apoyo y soporte constante, por estar a mi lado acompañándome a lo largo de este proceso de formación e impulsarme a salir adelante.

Agradecer a los docentes y asesores que compartieron conmigo sus enseñanzas, conocimientos y orientaciones que me ayudaron a ser mejor y a superarme.

Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una Institución Privada de Chiclayo, 2023

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
4	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	core.ac.uk Fuente de Internet	1%
6	docplayer.es Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Científica del Sur Trabajo del estudiante	<1%
8	intra.uigv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
9	repositorio.ucss.edu.pe Fuente de Internet	

Índice

Resumen	6
Abstract	7
Introducción.....	8
Revisión de Literatura	10
Materiales y Métodos	20
Resultados y Discusión.....	25
Conclusiones	31
Recomendaciones	31
Referencias.....	32
Anexos	35

Resumen

La adolescencia es una etapa donde se dan cambios físicos, cognitivos, sociales, emocionales, y transiciones significativas en la vida de las personas. El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre resentimiento y agresividad en adolescentes escolares de una institución privada de Chiclayo, 2023. La metodología fue cuantitativa, diseño no experimental, descriptivo-correlacional; la muestra estuvo conformada por 190 estudiantes de ambos sexos, de 12 a 17 años de edad, de 1ro a 5to de secundaria. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Actitudes hacia la vida (ER) de León y Romero (1990) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992) adaptado por Matalinares et al. (2012). Los resultados indican que existe relación significativa entre el resentimiento y la agresividad ($p < .001$). Asimismo, se encontró que el 44.2% presenta un nivel acentuado de resentimiento y el 6.3% no presenta. Respecto a la agresividad el 32.1% presenta un nivel alto y el 3.7% un nivel muy bajo; en relación a las dimensiones se obtuvo que la agresividad física 34.2%, hostilidad 34.2% e ira 29.5% se encuentran en un nivel medio y la agresividad verbal 36.3% en un nivel alto, existiendo correlación entre el resentimiento y las dimensiones de agresividad. Concluyendo que el resentimiento aumenta la probabilidad de manifestar conductas agresivas.

Palabras clave: resentimiento, agresividad, adolescentes.

Abstract

Adolescence is a stage where physical, cognitive, social, emotional changes and significant transitions occur in people's lives. The objective of this study was to determine the relationship between resentment and aggression in school adolescents from a private institution in Chiclayo, 2023. The methodology was quantitative, non-experimental, descriptive-correlational design; The sample was made up of 190 students of both sexes, from 12 to 17 years of age, from 1st to 5th grade of secondary school. The instruments used were the Inventory of Attitudes toward Life (ER) by León and Romero (1990) and the Aggression Questionnaire by Buss and Perry (1992) adapted by Matalinares et al. (2012). The results indicate that there is a significant relationship between resentment and aggressiveness ($p < .001$). Likewise, it was found that 44.2% present a marked level of resentment and 6.3% do not present it. Regarding aggressiveness, 32.1% present a high level and 3.7% a very low level; In relation to the dimensions, it was found that physical aggressiveness 34.2%, hostility 34.2% and anger 29.5% are at a medium level and verbal aggressiveness 36.3% are at a high level, with measurement existing between resentment and the dimensions of aggressiveness. Concluding that resentment increases the probability of manifesting aggressive behavior.

Keywords: resentment, aggressiveness, adolescents.

Introducción

La adolescencia es una etapa donde se dan cambios físicos, cognitivos, sociales, emocionales y transiciones significativas en la vida de las personas. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan una variedad de emociones, lo cual, puede ser el resultado de diversas circunstancias y desafíos a los que se enfrentan en su proceso de desarrollo; sin embargo, muchas veces estas emociones no son gestionadas de manera adecuada, y esto puede generar un sentimiento de resentimiento en los adolescentes lo que podría desencadenar en conductas agresivas que manifiestan en su entorno.

El resentimiento es una emoción negativa que surge cuando una persona se siente injustamente tratada o agraviada por los actos de otros. Esta emoción suele estar acompañada de sentimientos de rencor, ira y frustración, y puede perdurar a lo largo del tiempo, afectando negativamente las relaciones y el bienestar emocional de quien lo experimenta. El resentimiento puede manifestarse en reacciones emocionales intensas y una tendencia a recordar y revivir las ofensas pasadas, impidiendo el perdón y la reconciliación (Quintana, 2019).

León et al. (1988) definen el resentimiento como un estado de ánimo duradero y persistente de haber sido ofendido por alguien o varias personas y se le ha negado obtener ciertos beneficios materiales, a los que creía tenía derecho y la persona considera una violación a sus derechos. Asimismo, refiere que el resentimiento es una manifestación que está vinculado a la existencia de comportamientos agresivos o facilitan la aparición de esta.

Muchas veces la agresividad está presente en esta etapa de la adolescencia, debido al resentimiento que guardan los adolescentes hacia los compañeros, amigos u otras personas, lo cual puede generar que manifiesten conductas agresivas o violentas, conflictos familiares, problemas académicos y dificultades en sus relaciones interpersonales.

La agresividad fue conceptualizada como una respuesta que simboliza la característica de una persona y está compuesta por dos elementos: el conductual y el motor, con el objetivo de lastimar ya sea psicológica o físicamente a otra persona, provocando su incomodidad, enfado y repudio (Estrada et al., 2021). Esta conducta puede manifestarse a través de actos violentos, insultos, amenazas o comportamientos hostiles. La agresividad puede ser una respuesta a diversos factores, como la frustración, el estrés, la ira o situaciones percibidas como amenazantes. Además, puede estar influenciada por aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Aunque en algunos contextos puede ser una reacción natural de autodefensa, la agresividad persistente o excesiva puede llevar a problemas en las relaciones interpersonales y en el funcionamiento social (Martin, 2020).

Los comportamientos disruptivos y violentos en el contexto de la educación son cada vez más recurrentes y han llegado a constituir un problema grave y preocupante (Leal et al., 2005). En el Perú, según un estudio realizado entre el 2013 y 2018 se han registrado aproximadamente 14 215 casos de violencia entre estudiantes, asociados a comportamientos agresivos, lo cual indica que las relaciones interpersonales entre los adolescentes no son buenas (Estrada & Mamani, 2019). Además, cabe señalar que las conductas agresivas se presentan frecuentemente como una de las primeras preocupaciones o inquietudes tanto por parte de los profesores como de los padres. Esta problemática se manifiesta como una de las principales dificultades que surgen en esta etapa del desarrollo y se ha identificado como un predictor significativo de la inadecuación social en la etapa adulta. La prevalencia de este comportamiento en etapas tempranas no solo afecta el entorno escolar y familiar, sino que también tiene implicancia a largo plazo en la adaptación social y emocional de la vida adulta de la persona (Rodríguez et al., 2004).

En el contexto peruano, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020) el 68,5% de los adolescentes de 12 a 17 años reportó haber sufrido tipos de violencia tanto física como psicológica en el entorno educativo, de los cuales, destacó el 41,0% psicológica, el 24,6% tanto física como psicológica y el 2,9% solo física.

Las variables estudiadas han sido identificadas en los estudiantes, quienes manifiestan algunas señales que están interfiriendo con su adecuado desarrollo socioemocional, personal y educativo, hecho que se ve reflejado en sus relaciones interpersonales y en la convivencia escolar, por ello, el interés por conocer la relación entre el resentimiento y la agresividad en los adolescentes de 1ro a 5to grado de secundaria.

Por consiguiente, se considera importante plantear la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre el resentimiento y la agresividad en adolescentes escolares de una institución privada de Chiclayo, 2023?

Se espera encontrar que a mayor nivel de resentimiento exista mayor nivel de agresividad en los adolescentes de nivel secundaria.

Como objetivo general se planteó determinar la relación entre resentimiento y agresividad y como objetivos específicos identificar los niveles de resentimiento y agresividad; identificar el nivel de agresividad según dimensiones e identificar la relación entre resentimiento y las dimensiones de agresividad en los adolescentes escolares de una institución privada de Chiclayo, 2023.

El presente estudio trata sobre el análisis de una problemática que actualmente está presente y afecta a las instituciones educativas, ya que ejerce un impacto de forma directa y

significativa en el desarrollo integral de los estudiantes. El resentimiento y la agresividad son fenómenos emocionales que no solo afectan a nivel individual, sino también en el ámbito social, considerando que, los adolescentes se encuentran atravesando una etapa compleja por los diversos cambios biopsicosociales que experimentan. Por consiguiente, los datos que se obtendrán son de gran importancia, dado que proporcionaran información respecto a la relación entre las variables estudiadas, las cuales son evidenciadas en la convivencia de los adolescentes.

Asimismo, a nivel teórico aportará conocimientos sobre el resentimiento y la agresividad en los adolescentes, lo que permitirá una mejor comprensión de las variables estudiadas. A nivel aplicativo, permitirá a la institución educativa, personal docente y administrativo desarrollar estrategias de intervención efectivas, diseñar programas de promoción y prevención que fomenten habilidades sociales y emocionales para que mejoren sus relaciones interpersonales y promover una convivencia sana entre los adolescentes, potenciando su autoestima y desarrollo personal de manera saludable y positiva.

Revisión de Literatura

Antecedentes

En el contexto peruano se desarrollaron las siguientes investigaciones:

Nacionales

En Lima, Quezada (2020) efectuó un estudio con la finalidad de conocer la relación entre resentimiento y agresividad reactiva y proactiva en adolescentes de San Martín de Porres. La investigación fue no experimental, transversal y estuvo formada por 377 adolescentes, de 12 a 17 años; el muestreo fue no probabilístico por conveniencia. Para la recopilación de información se hizo uso de la escala de resentimiento de León y Romero y el cuestionario de agresividad reactiva y proactiva de Raine et al. (2006). Como resultados se encontraron que hay relación significativa entre las variables analizadas. Asimismo, en cuanto al resentimiento se encontró que el 80.4% presenta una tendencia muy acentuada, el 17% un nivel medio y el 2.4% evidenció un nivel bajo.

En Lima, Espinoza (2019) realizó un estudio con el propósito de conocer la relación entre resentimiento y agresividad en estudiantes de secundaria en una institución pública. El estudio fue no experimental, descriptivo-correlacional; compuesta por 168 adolescentes de 14 a 18 años, de 3° a 5° de secundaria; el muestreo fue no probabilístico de tipo intencional por conveniencia. Utilizaron el Inventario de actitudes hacia la vida (IAhv-ER) de León y Romero (1990) y el cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992). Como resultados se halló que hay

relación entre las variables, es decir, que a mayor resentimiento mayor nivel de agresividad ($\rho=0.484^{**}$; $p<.05$). Asimismo, en cuanto al resentimiento se halló que el 23.8% se encuentra en una categoría promedio, el 24.4% no presenta y el 16.7% un nivel muy acentuado; con relación a la variable agresividad el 50.6% se encuentra en una categoría media, el 25% en una categoría baja y el 24.4% en una categoría alta.

En Lima, Vergaray et al. (2018) efectuaron una investigación con la finalidad de describir el nivel de la conducta agresiva y los factores asociados en los estudiantes de colegios nacionales. La investigación fue cuantitativa de tipo descriptivo; constituida por 945 estudiantes de ambos sexos. Para recopilar los datos utilizaron el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. Los resultados que hallaron respecto a la agresión fueron que, a nivel muy alto está el 8.6%, a nivel alto el 21.9%, a nivel promedio el 29.7%, a nivel bajo el 28.5% y muy bajo el 11.2%. En cuanto a las subescalas, agresión física, verbal, ira y hostilidad, los adolescentes mostraron niveles entre alto y muy alto.

En Lima, Agurto (2018) llevó a cabo una investigación con la finalidad de describir los niveles de agresividad en escolares de 3° grado de secundaria de una institución privada. La investigación fue no experimental, descriptiva; constituida por 110 estudiantes de 13 a 16 años, el muestreo fue de tipo censal. Se utilizó una ficha sociodemográfica y el cuestionario de agresión creado por Buss y Perry. Se obtuvo como resultados que el 42% se ubica en un rango medio, en cuanto a las dimensiones el 40% se ubica en un rango alto de agresión verbal, el 39% en un rango medio de agresión física, el 34% en un rango medio de ira y el 30% en un rango medio de hostilidad.

En Arequipa, Carrión (2017) efectuó un estudio con el propósito de conocer la relación entre la variable resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria. La investigación fue no experimental, correlacional; constituida por 254 estudiantes de ambos sexos de nivel secundaria de todos los grados, la muestra fue no probabilístico, intencional u convencional. Utilizó la escala de resentimiento de León y Romero y el Inventario de Hostilidad Agresividad de Buss-Durkee adaptado por Reyes (1987). Como resultados se halló relación entre las variables, asimismo, el 55,5% se ubica en un rango bajo de resentimiento, el 42,9% en un rango medio y el 1,6% en un rango alto. Con respecto a la agresividad en un rango medio se encuentra el 52,4%, en un rango bajo el 26% y en un rango alto el 20,1%.

En Lima, Obregón (2017) realizó una investigación con el propósito de conocer la relación entre el resentimiento y la agresividad en estudiantes de una institución nacional. El estudio fue no experimental, descriptiva correlacional; la muestra estaba constituida por 86 alumnos de 5to de secundaria de 15 a 18 años; el muestreo fue censal y para la recopilación de

datos se hizo uso de la escala de resentimiento de León y Romero (1990) y el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado a Perú por Matalinares et al. (2012). Los resultados que se obtuvieron fueron que existe una relación significativa y positiva, es decir, que los estudiantes que manifiestan mayor resentimiento presentan mayor nivel de agresividad. Asimismo, en cuanto a resentimiento y agresividad encontraron que el 26.7% y el 82.6% presentan un nivel alto respectivamente.

En Arequipa, Arenas (2016) realizó un estudio para conocer la relación entre la inteligencia emocional y el resentimiento en adolescentes de secundaria. El estudio fue no experimental, correlacional; constituido por 312 estudiantes entre 1° y 5° de secundaria; el muestreo fue probabilístico estratificado, además, para obtener la información se empleó el inventario de actitudes hacia la vida (ER) de León y Romero (1990) y el Test Conociendo mis emociones de Ruiz y Benítez (2004). Como resultados se halló que hay correlación entre las variables estudiadas, lo que demuestra que los adolescentes que evidencian una inteligencia emocional baja también manifiestan resentimiento muy acentuado, asimismo, se encontró que existen diferencias en cuanto al resentimiento según grado, debido a que, los estudiantes de grados menores presentan mayor predisposición que en grados mayores, y en cuanto al sexo, no hay diferencias.

Locales

En Chiclayo, Quijano y Ríos (2015) efectuaron un estudio con la finalidad de describir el nivel de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución nacional. La investigación fue de diseño no experimental, descriptivo; la muestra estaba constituida por 240 alumnos de 1° a 5° grado, entre las edades de 12 a 17 años; el muestro fue no probabilístico por conveniencia. Se utilizó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry adaptado a España por Andreu et al. (2002). Como resultados se encontró que existe un nivel promedio de agresividad, además, se halló el nivel por grado, destacando 2do grado ubicándose en la categoría alta, en contraste a 1ro, 3ro, 4to, y 5to, que se ubicaron en una categoría media, con relación al sexo no existe diferencia, ya que ambos se encuentran en un nivel medio.

Bases teóricas

Resentimiento

Según Scheler (como se cita en Droste, 2004) el resentimiento surge como resultado de la contención constante de emociones de carácter negativo y lo define como una respuesta emocional repetitiva que va más allá del ámbito de la expresión. Se caracteriza como una peculiaridad dañina o desfavorable y se basa en criterios de apreciación erróneos (Leal et al.,

2005). Es un sentimiento que aparece como resultado de una evaluación deficitaria en contra de uno mismo y se da cuando se compara con otros (León & Gómez, 1988).

Desde un punto de vista filosófico, para Nietzsche (2011) el resentimiento se define como la incapacidad de expresar las emociones negativas y agresivas hacia los demás (como se cita en Dámaso-Flores & Serpa-Barrientos, 2022) y desde la perspectiva psicológica, Dorsch (1982) lo describe como la reexperimentación de un sentimiento doloroso, frecuentemente inconsciente, de envidia u odio que desacreditan a la persona que está siendo víctima del rencor (como se cita en León & Gómez, 1988).

Para Buss (1996) el resentimiento es un sentimiento de indignación provocado por un agravio real o falso, manifestado como desagrado, quejas y demandas, en el cual, destaca el maltrato y la percepción subjetiva, ante ello, una persona puede expresar resentimiento tomando en cuenta su posición de haber sido protagonista de un comportamiento abusivo, indistintamente de que los hechos reales constituyan verdaderamente un maltrato o no (como se cita en Leal et al., 2005).

Como señala León et al. (1988) para que se convierta en resentimiento debe tener la característica de duración, el individuo debe desarrollar ideas en base a que la vida u otros sujetos no han sido justos con su persona, sin tener la oportunidad de responder ante dichas injusticias. El resentimiento sería el producto de la acumulación de diversos hechos percibidos como un atropello a su persona o dañinos para su desarrollo individual.

La persona va acumulando pequeños enojos que van alimentando el resentimiento, lo cual, puede ir interpretando como grandes injusticias. Estos pequeños hechos hacen referencia a que, en el día a día de la persona, aparecen agravios reales o imaginarias que van avivando el sentimiento de ser tratados de manera injusta. El sujeto resentido va formándose poco a poco un concepto de que a pesar de sus capacidades y el esfuerzo que pone, los demás obtienen o poseen algo que a él le ha sido negado o quitado sin razón (León et al., 1988) como consecuencia, la persona se conforma con su infortunio (León & Gómez, 1988).

Echeverría (2003) define al resentimiento como el estado de ánimo que manifiesta un individuo ante la interpretación de que ha sido víctima de una injusticia, donde tenía el derecho de obtener algo y le fue negado, merecía algo mejor de lo que obtuvo o alguien se interpuso impidiendo que recibiera aquello que por derecho le pertenece. Además, en base a esta interpretación, una persona o diversas personas son los culpables de lo que está sucediendo o lo que le suceda a la persona, interpretándose como un hecho injusto. Crosby (1976) asocia la privación con el resentimiento, debido a que cuando una persona siente que tiene menos de

lo que debería tener, provocará un sentimiento de malestar generando que responda con una actitud hostil (como se cita en Canales, 1993).

El resentimiento, implica una declaración que hace el sujeto ante la injusticia que ha sido víctima y es que en algún momento pagará por lo que ha hecho, generando un sentimiento de venganza. El resentimiento es un estado emocional similar al de la ira, lo que lo hace diferente, es que la ira se manifiesta de manera abierta y el resentimiento es algo interno y va creciendo en silencio (Echeverría, 2003). Es un sentimiento que va más allá de una simple molestia, ya que implica una perturbación que afecta la salud mental y la manera en que una persona se relaciona con los demás, debido a que se genera una carga emocional negativa como la hostilidad, la envidia, la frustración y el despecho, lo cual puede estar asociado con emociones intensas y destructivas (León, 1990, como se cita en Canales, 1993).

Una persona resentida comienza acumulando este sentimiento de manera oculta, por lo tanto, es difícil de reconocer hasta qué, generalmente de manera inesperada, el resentimiento se transforma en violencia (Canales, 1993). El resentimiento es corrosivo para la sociedad y la convivencia, dado que la persona se ve afectada por un sufrimiento intenso y casi duradero que se evidencia en diferentes situaciones de la vida. La persona resentida no acepta la pérdida y alberga juicios y acusaciones injustas de culpabilidad, el pasado domina el presente y estrecha el futuro (Echeverría, 2003).

Causas del resentimiento.

Según Echeverría (2003) el resentimiento se alimenta de dos fuentes: las promesas y las expectativas no cumplidas. La persona considera que tiene el derecho de esperar cierto comportamiento por parte de los otros hacia él o ella, y el resentimiento aparece ante la injusticia percibida por parte de esa persona o ante el incumplimiento de una promesa hecha. Sin embargo, no todo incumplimiento puede generar resentimiento, sino que debe haber una situación que impida a la persona manifestar su ira ante dicha injusticia, por lo cual, se ha visto imposibilitada de hacerlo.

El resentimiento surge de la impotencia de no manifestar la ira, puesto que la persona considera que se encuentra en una desigualdad de poder. Se guarda resentimiento hacia las personas que humillan abusando de su poder, basándose en juicios de que si decide reclamar sería objeto de más abusos o humillaciones peores (Echeverría, 2003).

Reyes (1994) describe tres causas generales del resentimiento, las cuales son:

Sentimiento de inferioridad. Cuando alguien se siente inferior a otro, ya sea físico o intelectualmente siente cierta tristeza y dolor por no ser como los demás. Si añadimos que esta

persona es casi siempre objeto de burla, lastima y desprecio, no es de extrañar que sienta ofendido su orgullo, y como resultado ese sentimiento de pena y angustia no confesada se puede ir transformando y desarrollando en su interior dando lugar al resentimiento (Reyes, 1994).

El sentimiento de inferioridad oculto por el orgullo o por impotencia, puede llevar al resentimiento, pero si se busca una motivación en esa inferioridad puede ser la causa de un esfuerzo real que conllevará a triunfos futuros (Reyes, 1994).

Fracasos. Otra fuente que puede generar resentimiento son los fracasos, estos pueden ser sentimentales, sociales, económicos, académicos, etc. La fuerza del resentimiento, varían según la persona que experimente el fracaso o que sea víctima de una injusticia, ya sea real o imaginaria (Reyes, 1994).

En cuanto al desempeño académico en ambos sexos, se ha observado que en las mujeres el efecto que produce el fracaso académico es menor y más pasajero con relación a los hombres. En general, la mujer se defiende mejor que los varones frente al resentimiento. Sin embargo, no es el hecho de ser hombre o mujer lo que indique la presencia de resentimiento que pueda causar un fracaso, sino las circunstancias en las que se produce y la capacidad de afronte del sujeto que lo vive (Reyes, 1994).

Humillaciones. Las personas que se han sobrestimado tanto que creen que no pueden cometer errores, son más susceptibles de sentirse ofendidas cuando alguien les señala alguna falta, por lo tanto, experimentan un sentimiento más fuerte de humillación. El consenso social también puede causar humillación, es decir, cuando una persona o personas de un determinado estatus social con sus actitudes habituales menosprecian a los demás a un nivel que consideran inferior (Reyes, 1994).

Se puede afirmar que las humillaciones de diferentes tipos son una causa constante de enojo y una fuente segura de resentimiento. El resentimiento surge como resultado de una ofensa real o imaginaria que humilla al sujeto, lo que, lo hace intentar desquitarse o vengarse y si no lo logra, es casi seguro que por impotencia se genere este sentimiento (Reyes, 1994).

Síntomas del resentimiento.

Según Reyes (1994) podemos enumerar los siguientes signos de resentimiento:

Generalmente, el resentido es reservado e hipócrita y se caracteriza por la falta de confianza, que lo hace creerse víctima de ofensas y desprecios, incluso si se le aprecia.

El resentido constantemente es desagradecido y no tolera recibir favores, cree que esto es una muestra de su incapacidad y llega a molestar inconscientemente a aquellos que le hacen favores.

El resentido suele ser reservado; sin embargo, ocasionalmente se deja llevar por sus impulsos.

Es una persona que carece de voluntad y de autocontrol. Es común que el afectado experimente una tendencia pesimista y una falta de confianza en sí mismo y en los demás, lo que, lo lleva a esperar nuevos fracasos y percibirlo en cada desafío que se le presente.

Una persona resentida no elogia a los demás, sino por el contrario intenta destacar alguna debilidad de la persona elogiada, o demostrar inmediatamente su propio valor. También puede ser que la persona que se siente resentida desvaloriza los valores de los demás e intenta sobreestimar los suyos propios.

Agresividad

La etapa de la adolescencia es compleja, al igual que el fenómeno de la agresividad y para una mejor comprensión se necesita del estudio y conocimiento de variables relativas a la persona, así como la consideración de variables sociales, culturales y educativas (Cruz et al., 2014).

La agresividad es una tendencia permanente a ser agresivo en distintas circunstancias. Como resultado, señala la predisposición que siente el individuo hacia un acto agresivo. En este sentido, es posible hablar de una manifestación agresiva latente. Se cree que la agresividad es una forma adaptativa de responder a los peligros del entorno (Matalinares et al., 2012).

Para Buss y Perry (1992) la agresividad es un aspecto individual, que se vuelve habitual dependiendo de la situación que vive la persona, si esta se establece como una respuesta habitual, se puede hablar de un tipo de personalidad (como se cita en Dámaso-Flores & Serpa-Barrientos, 2022).

Bandura (1975) menciona que se debe tener en cuenta la finalidad y el papel fundamental de las costumbres sociales, ya que algunas acciones agresivas puedan considerarse justificadas en ciertos contextos mientras que en otros serían rechazadas, de esta manera, algunas personas comienzan a darse cuenta de que la violencia puede resolver sus problemas, especialmente cuando es aceptada por la sociedad (como se cita en Asencios & Campos, 2019).

Las personas que ya han estado en este tipo de circunstancias pueden volverse apáticas a las consecuencias, al prolongarse esta forma de vida con violencia incluida, las costumbres agresivas se consolidan y se va formando una acumulación de comportamientos agresivos. Buss y Perry (1992) refieren que esta puede manifestarse de dos maneras: física y verbal, ambas asociadas con la hostilidad y la ira, y se da como respuesta ante una situación, siendo su objetivo dañar al otro (como se cita en Asencios & Campos, 2019).

Agresión verbal. Esta expresión agresiva suele ir acompañada de peleas, gritos, discusiones que manifiestan críticas, insultos y amenazas. Se puede considerar como una manera inadecuada de defensa verbal, dado que en muchos casos se utiliza el desprecio y las burlas (Tintaya, 2018).

Agresión física. Se produce mediante golpes, embestidas, sacudidas y otras formas de violencia física a través del uso del cuerpo u objetos para causar un mal o agravio (Solberg & Olweus, 2003, como se cita en López et al., 2009).

Hostilidad. Es la actitud negativa dirigida a una o varias personas y se expresa mediante una valoración desfavorable de las mismas, es decir, se manifiesta cuando expresamos que otra persona nos desagrade, en especial si queremos herir a esa persona (Berkowitz, 1996, como se cita en Matalinares et al., 2012). Además, la hostilidad involucra una actitud de resentimiento que generalmente va unido a sentimientos de fastidio o rabia y contiene respuestas motoras y expresiones verbales, dirigidas principalmente a destruir objetos, ofender o causar daño. Adicionalmente, atribuye creencias negativas de que el comportamiento de los demás es agresivo (Matalinares et al., 2012).

Ira. Hace referencia a la variedad de emociones que vienen después de la sensación de haber sido herido. A diferencia de la agresividad, no busca un propósito en específico, sino que son sentimientos que aparecen a partir de respuestas psicológicas y emociones involuntarias provocadas por el surgimiento de un evento incómodo (Matalinares et al., 2012).

Componentes de la Agresividad.

Componente emocional. Va acompañado de emociones como la rabia, cólera, enfado y se expresa mediante la gesticulación facial, así como cambios en el timbre y entonación de la voz (Andreu, 2010). La probabilidad de manifestar un comportamiento agresivo aumenta cada vez que el individuo asocia el comportamiento agresivo con poder, control y dominación; además, la persona tiene un sentimiento que ha sido tratada indebidamente, lo cual, le provoca hostilidad hacia los otros y se exterioriza mediante formas agresivas totalmente justificadas por la persona. También, se relaciona con el apego, los sentimientos y valores (Muñoz, 2000).

Componente cognitivo. Se presentan fantasías negativas y el desarrollo de planes e ideas agresivas o dañinas (Andreu, 2010). Son las opiniones, ideas y suposiciones que presentan los individuos; en una variedad de estudios se ha demostrado que los sujetos que se comportan de forma agresiva se distinguen por la presencia de ciertas distorsiones cognitivas que les dificultan comprender los problemas sociales (Muñoz, 2000). Los adolescentes con

tendencias agresivas presentan distorsiones cognitivas que propician comportamientos violentos, interpretando las acciones de los demás de manera sesgada, percibiéndolas como negativas y dirigidas intencionalmente hacia ellos mismos. Estos déficits sociocognitivos pueden alimentar y aumentar los comportamientos agresivos, estableciendo un ciclo vicioso difícil de romper. Además, aquellas personas más propensas a la violencia tienden a ser más irritables, reflexionan más detenidamente sobre sus pensamientos y tienden a atribuir externamente las situaciones en las que están implicadas (López et al., 2008).

Componente conductual. Se evidencia expresiones verbales y físicas visibles, también denominado agresión o comportamiento agresivo (Andreu, 2010). Hace referencia a las habilidades, aptitudes y capacidades que utiliza la persona. Además, los expertos coinciden en que los individuos agresivos carecen de las competencias básicas para una interacción óptima y resolver de manera idónea los conflictos de tales interacciones (Muñoz, 2000).

Expresión de la agresividad.

Según Rodríguez y Imaz (2020) la agresividad se puede expresar de dos maneras:

Activa. Encontramos dos formas: directa, que puede ser física (pegar, abofetear o herir) o psicológica (insultar, amenazar o gritar) e indirecta, que puede ser física (robar, destruir) o psicológica (calumniar, difundir rumores falsos o menospreciar).

Pasiva. Encontramos dos formas: directa, que puede ser física (dificultar el desarrollo de otros) o psicológica (ofensas, humillaciones) e indirecta, que puede ser física (negarse a ayudar) o psicológica (impedir información necesaria).

Teorías de la agresividad.

Teoría Neurobiológica

La amígdala, la corteza prefrontal, el hipotálamo y la sustancia gris en el tronco encefálico son las partes del cerebro involucradas en la agresividad y la violencia, según varios estudios de imagen e investigaciones en animales. La corteza frontal controla estas áreas que están interconectadas a través del control inhibitor o excitador, esto quiere decir, que las conductas agresivas son el resultado de la disfunción entre las estructuras corticales y subcorticales (Rodríguez & Imaz, 2020).

Según diversos estudios, los comportamientos agresivos comienzan en la niñez y persisten en la adolescencia, y el desarrollo de los circuitos subcorticales (amígdala) es más temprano que el de los circuitos corticales (corteza frontal), lo que podría explicar algunos comportamientos antisociales más comunes durante las primeras etapas de la vida. Durante la adolescencia, el fascículo uncinado que une la amígdala y la corteza prefrontal experimenta

cambios estructurales que invierten la recompensa y conducen a la repetición de comportamientos antisociales (Rodríguez & Imaz, 2020).

Con respecto a la neuroquímica, es conocido la influencia de la serotonina en la agresión y la violencia, una deficiencia de este neurotransmisor conduce a que la persona tenga la tendencia a interpretar ciertos estímulos como amenazantes, lo cual provoca una respuesta incorrecta (Rodríguez & Imaz, 2020).

Teoría del Aprendizaje Social

Según la teoría del aprendizaje social los comportamientos agresivos se pueden aprender a partir de las experiencias y de la observación del comportamiento de los demás (Bandura, 2001, como se cita en Tintaya, 2018).

Algunos autores sostienen que las personas imitan el comportamiento agresivo de los demás y que estas sirven como refuerzos, dependiendo en gran medida de la recompensa recibida por ese comportamiento. Los adolescentes tienden a imitar lo que les gusta, ya sea en su vida familiar, escolar o social y más si se refuerza positivamente. Los mayores influenciadores en los adolescentes pueden ser figuras públicas, personas famosas o los contenidos que se suben continuamente en el internet, incluso el consumo de videojuegos que muestran escenas violentas va moldeando el aprendizaje (Rodríguez & Imaz, 2020). Por último, podríamos aseverar que, si bien esta forma de aprendizaje ocurre a lo largo de la vida de una persona, son más comunes en la adolescencia (Tintaya, 2018).

Bandura propone tres tipos de modelamiento, que se da mediante los agentes sociales y sus influencias (como se cita en Rodríguez & Imaz, 2020).

Influencias familiares: las personas que serán modelos e influirán en la persona involucrada son los padres, personas mayores, hermanos, tíos u otros familiares que viven en el hogar.

Influencias subculturales: están asociadas a las costumbres, creencias y actitudes. Incluso la religión que se manifiesta dentro de una comunidad da lugar a varios tipos de culturas, así como a diversos tipos de sociedades, cada una con sus propias particularidades. Ante ello, la agresividad se puede manifestar con patrones diferentes en cada cultura.

Modelamiento simbólico: se da por el contacto con imágenes que fomenten comportamientos agresivos. Actualmente, vivimos en la era de la tecnología, en la que nos conectamos con personas de diversas culturas, lo que nos permite tener diferentes respuestas a comportamientos agresivos.

Teoría de la Frustración - Agresión

Dollard et al. (1939) definen a la frustración como lo que sentimos cuando una persona o un grupo de personas nos impiden alcanzar algo que queremos en una situación dada (como se cita en Tintaya, 2018). En este sentido, estos autores creen que cuando no se alcanzan las metas y las recompensas, surge la respuesta innata de frustración y la agresión aparece como respuesta a esa decepción (Tintaya, 2018). La frustración es una intromisión en el proceso conductual que aumenta la probabilidad de que el organismo tienda a actuar agresivamente (Dollard & Miller como se cita en Chapi, 2012).

Miller (1941) afirma que las personas no deberían responder ante la frustración con un comportamiento agresivo, ya que tienen un repertorio de comportamientos alternativos a la agresión (como se cita en Tintaya, 2018).

Esta teoría se basa en la percepción de que la frustración es la causa de las respuestas agresivas, sin embargo, las investigaciones actuales no respaldan esta idea, debido a que una persona no siempre responde con violencia, dado que, la situación puede estar enmascarada por el contexto del entorno (Chapi, 2012).

Materiales y Métodos

Diseño de investigación.

La presente investigación fue de enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de tipo descriptivo-correlacional (Hernández et al., 2014), debido a que se recolectaron datos para describir y conocer la relación entre las variables resentimiento y agresividad en los adolescentes escolares de una institución educativa privada de Chiclayo; además, no se manipularon las variables estudiadas, solo fueron observadas en su entorno natural.

Participantes.

La población estuvo conformada por 439 estudiantes de 1ro a 5to grado del nivel secundario de ambos sexos, entre 12 a 17 años de edad, del turno de la mañana de una institución privada de Chiclayo, matriculados en el año escolar 2023 (E. Valderrama, Comunicación personal, 22 de junio, 2023).

La muestra estuvo constituida por 190 estudiantes de los grados de 1° a 5° de secundaria. Para ello, se hizo uso de la técnica de muestreo probabilístico, por estratos y aleatorio simple.

Como criterio de inclusión se consideró a estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de ambos sexos, matriculados en el año escolar 2023 y tener entre 12 a 17 años de edad; como criterio de exclusión estudiantes que no firmaron el asentimiento y consentimiento informado,

estudiantes con habilidades diferentes o alguna discapacidad, el cual, se verificó mediante el registro otorgado por el área de psicología y como criterio de eliminación se consideró estudiantes que hayan marcado más de una alternativa en un ítem o que no hayan marcado un ítem.

Técnicas e instrumentos.

Se aplicó la técnica de la encuesta para obtener la información requerida. Para ello, se hizo uso del instrumento Escala de Resentimiento de León y Romero (1990) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry adaptado a nuestro medio por Matalinares et al. (2012).

Para evaluar resentimiento se empleó el Inventario de actitudes hacia la vida – escala de resentimiento (IAhv-ER) realizada por León y Romero (1990) en Perú, el cual mide el nivel de resentimiento (tendencia muy acentuada, acentuada, nivel medio, bajo y no presenta) en adolescentes y adultos. Está conformada por 28 ítems de las cuales 19 ítems son indicadores de resentimiento y 9 ítems son indicadores de la Escala L del Inventario de personalidad de Eysenck, que se evalúan en respuestas dicotómicas (sí – no) y se puntúa con 1 y 2, donde el 1 significa que evidencia resentimiento y 2 ausencia del mismo, es decir, que a menor puntaje indica presencia de resentimiento. La aplicación es individual o grupal, no hay un tiempo determinado, sin embargo, oscila entre los 20 a 30 minutos. León y Romero (1990) comprobaron la validez de la escala de resentimiento mediante el criterio de 5 jueces expertos en el tema como psicoterapeutas y del área diagnóstica, seleccionando aquellos ítems que evalúan resentimiento. Para evaluar la confiabilidad se utilizó el análisis de varianza de dos vías, obteniendo el coeficiente de confiabilidad de Kerlinger 0.65 que es aceptable.

Matos (2019) realizó un estudio donde evaluó la validez y confiabilidad de la escala (IAhv-ER), trabajó con una muestra de 585 estudiantes, entre las edades de 13 a 18 años, de instituciones educativas nacionales de Lima. Para evaluar la validez, se realizó mediante el criterio de jueces, el cual contó con seis jueces expertos en el tema (V de Aiken $> .80$) considerado aceptable, asimismo, se efectuó la evidencia de validez basada en la estructura interna, donde se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) obteniendo como resultados (CFI = 0.932; TLI = 0.923) siendo significativamente aceptables. Para evaluar la confiabilidad, se realizó mediante el análisis de Kuder y Richardson (KR20) el cual es utilizado para medir instrumentos de escalas dicotómicas, obteniendo como resultado un coeficiente de confiabilidad considerado aceptable (0.665), asimismo, realizó el análisis de confiabilidad por medio del coeficiente Omega de McDonald's obteniendo (0.668) considerado aceptable.

Para evaluar agresividad, se empleó el cuestionario de Agresión (AQ) realizado por Buss y Perry (1992) el cual mide la agresividad en niveles que va de muy bajo a muy alto. Está

conformado por 29 ítems en escala Likert (completamente falso para mí; bastante falso para mí; ni verdadero, ni falso para mí; bastante verdadero para mí y completamente verdadero para mí) y por 4 dimensiones: agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira. La administración de la prueba es individual o grupal, está dirigida a población adolescente-adulta, y el tiempo de aplicación es de 20 a 30 minutos.

Matalinares et al. (2012) efectuaron la adaptación al contexto peruano y evaluaron la confiabilidad y validez del cuestionario, mediante la consistencia interna y el análisis factorial, en base al coeficiente Alpha de Cronbach. Trabajaron con una población de 3,632 estudiantes, entre 10 y 19 años, de 1° a 5° de secundaria, de distintas instituciones educativas de las regiones de Lima, Junín, Pucallpa, San Martín, Amazonas, Ayacucho, Huánuco, La Libertad, Huancavelica, Piura, Cuzco, Tacna y Lambayeque. Para evaluar la validez, se realizó mediante el análisis factorial exploratorio, dando como resultado un componente principal la agresión, que demuestra una estructura de test compuesto por un factor que agrupa a 4 componentes. Para evaluar la confiabilidad, se utilizó el Coeficiente Alpha de Cronbach, obteniendo como resultado un coeficiente de confiabilidad alto para el total de la escala ($\alpha = 0.836$), sin embargo, en las subescalas son menores, agresividad física (0,683), agresividad verbal (0,565), ira (0,552) y Hostilidad (0,650). Finalmente, se confirma la fiabilidad y la validez de constructo, ya que se considera suficiente para medir la conducta agresiva en adolescentes.

Tintaya (2018) realizó un estudio para evaluar la validez y confiabilidad del cuestionario, trabajó con una muestra de 1154 adolescentes de instituciones educativas privadas y estatales de Lima Sur. Para evaluar la confiabilidad se realizó mediante la consistencia interna con un Alpha > 0.60 (0.814) siendo esta aceptable. Para evaluar la validez, se realizó mediante la V de Aiken y la evaluación de 10 jueces expertos, obteniendo como resultado que los 29 ítems presentan validez de contenido aceptables, a un nivel de significancia de ($p < 0.05$ y 0.01). Por lo tanto, se concluye que el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, presenta validez y confiabilidad aceptable.

Procedimientos.

Primero se tuvo contacto con la psicóloga de la Institución Educativa mediante una entrevista presencial para informar sobre la naturaleza y objetivos de la investigación. Luego, se tuvo una entrevista con el director de la institución a quien se le entregó la carta de presentación y se solicitó el permiso para la aplicación de la Escala de Resentimiento (Anexo A) y el Cuestionario de Agresión (Anexo B) a los adolescentes del nivel secundaria.

Posterior a ello, se coordinó con el área de tutoría los horarios para el primer contacto con los estudiantes. Asimismo, se realizó una reunión para informar a los padres la naturaleza

de la investigación, donde se describió la finalidad de la investigación y se solicitó su aprobación para la participación de sus menores hijos, el cual, se llevó a cabo mediante un formulario de Google. Además, se entregó el asentimiento informado a los estudiantes para autorizar su participación voluntaria; el plazo para la recolección de los consentimientos y asentimientos fue de tres semanas.

Segundo, una vez obtenidos los permisos respectivos, se brindó la información correspondiente a los estudiantes sobre la actividad dando las indicaciones respectivas sobre las pruebas, la aplicación de fue de modalidad presencial en las aulas de la Institución Educativa, de manera grupal durante las horas de tutoría previamente coordinadas.

Aspectos éticos.

El presente estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Asimismo, se utilizó el análisis del informe por el programa Turnitin, el cual fue menor a 25%.

En cuanto a los principios éticos, se selecciona lo expuesto en el Informe Belmont según la National Commission for the Protection of Human (1979) que incluyen el respeto a las personas, ya que se reconoce al estudiante como una persona autónoma que decide de forma voluntaria participar o no en el estudio, y el respeto a la integridad del estudiante porque los datos recolectados solo se utilizarán para fines de la investigación. Además, se solicitó el consentimiento informado (Anexo D) y el asentimiento informado (Anexo E) para participar en el estudio, que comprende aspectos como: el objetivo, los procedimientos, los riesgos y beneficios, los costos e incentivos, la confidencialidad, sus derechos y el uso de la información.

Respecto al principio de beneficencia, al participar en la investigación no existirán riesgos. Además, podrán obtener información sobre los hallazgos contactándose con el investigador a través de su celular o correo electrónico. Finalizado el estudio, la institución recibirá las recomendaciones necesarias para desarrollar e implementar talleres de promoción y prevención.

En cuanto al principio de justicia, se utilizaron métodos estadísticos para elegir una muestra que represente a la población de estudio. Además, se siguieron las buenas prácticas durante el proceso de recolección de información y se garantizó un trato justo y equitativo.

Procesamiento y análisis de datos.

Para procesar la información obtenida se empleó el programa Microsoft Excel 2016, y se realizó una data con los resultados obtenidos. Luego, para analizar la información se utilizó el software libre Jamovi 2.3.26.

Posteriormente, para precisar la distribución normal de los datos, se utilizó el estadístico Kolmogórov-Smirnov, y en base al resultado se hizo uso de la prueba estadística paramétrica de Pearson, con la finalidad de determinar la asociación entre la variable resentimiento y agresividad, así como la variable resentimiento y las dimensiones de agresividad. Asimismo, se utilizó la estadística descriptiva con la cual se obtuvieron los puntajes distribuidos en frecuencias en relación a los objetivos planteados. Además, los resultados fueron organizados en tablas, permitiendo una mejor visualización de la información.

Resultados y Discusión

Relación entre Resentimiento y Agresividad

En la tabla 1, se observa una correlación negativa moderada entre la variable resentimiento y agresividad, indicando una correlación estadísticamente significativa entre ambas variables, es decir, los estudiantes que presentan una menor puntuación, evidenciando presencia de resentimiento, tienden a manifestar mayores niveles de agresividad.

Tabla 1

Correlación entre la variable Resentimiento y la variable Agresividad

		Resentimiento
Agresividad	R de Pearson	-0.546 ***
	p	< .001

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Los resultados muestran una correlación negativa moderada, lo cual indica que el resentimiento está relacionado con la agresividad, aumentando la probabilidad que se manifiesten comportamientos agresivos. Este sentimiento surge como respuesta ante situaciones percibidas como injustas, humillantes u ofensivas implicando una declaración de que el responsable enfrentará consecuencias, generando enojo, indignación, ira y un deseo de venganza (Echeverría, 2003; Canales 1934) que puede manifestarse en comportamientos agresivos (Reyes, 1994). Según la teoría de Dollard et al. (1939) la frustración, derivada de la incapacidad para satisfacer un deseo, aumenta la probabilidad de que el organismo actúe agresivamente (Tintaya, 2018). Estos resultados son coherentes con investigaciones de Quezada (2020), Espinoza (2019), Carrión (2017) y Obregón (2017) quienes encontraron una correlación significativa entre las variables de resentimiento y agresividad, indicando que los adolescentes que evidencian mayores niveles de resentimiento, presentan mayores niveles de agresividad, aceptando la hipótesis planteada.

Nivel de Resentimiento

En la tabla 2, se observa que la mayoría de los estudiantes manifiestan una tendencia acentuada y un nivel medio de resentimiento.

Tabla 2

Niveles de Resentimiento en Estudiantes de Secundaria de una Institución Privada Chiclayo, 2023

Nivel	% del Total
Tendencia acentuada	44.2 %
Nivel medio	40.0 %
Nivel bajo	9.5 %
No presenta	6.3 %

Los resultados muestran que los estudiantes manifiestan una tendencia acentuada y un nivel medio de resentimiento, indicando que los adolescentes tienden a experimentar una sensación de injusticia al no ser comprendidos o al no poder obtener aquello que desean, generando un sentimiento de frustración. Es un sentimiento que surge como consecuencia de una autoevaluación negativa, de compararse con otros, percepción de desilusión o traición por parte de alguien hacia su persona, ante el incumplimiento de una promesa o de un comportamiento esperado, demandando una compensación o una disculpa para reparar el perjuicio causado (Echeverría, 2003). Generalmente, las experiencias negativas hacen que los adolescentes sientan injusticia y frustración, lo que alimenta su resentimiento, causando que tengan problemas para establecer relaciones adecuadas con su entorno. Estos resultados se diferencian con las investigaciones de Quezada (2020) y Arenas (2016) quienes encontraron que los adolescentes presentan una tendencia muy acentuada, lo cual indica que los adolescentes de manera frecuente suelen percibir algunas situaciones como injustas o amenazantes, generando sentimientos desfavorables que generan resentimiento; mientras que, Obregón (2017) encontró que se encuentran en un nivel medio. Por otro lado, Carrión (2017) halló un nivel bajo de resentimiento, y Espinoza (2019) encontró resultados que no presentan resentimiento, evidenciando que los adolescentes tienden a sobrellevar de mejor manera situaciones o eventos desagradables, indicando una mejor gestión de sus emociones. Estas diferencias probablemente se dan porque las investigaciones fueron realizadas en instituciones nacionales.

Nivel de Agresividad

En la tabla 3, se observa que la mayoría de evaluados se encuentra en un nivel alto de agresividad.

Tabla 3

Niveles de Agresividad en Estudiantes de Secundaria de una Institución Privada Chiclayo, 2023

Nivel	% del Total
Muy alto	14.7 %
Alto	32.1 %
Medio	27.9 %
Bajo	21.6 %
Muy bajo	3.7 %

Los resultados obtenidos indican un nivel alto de agresividad, lo cual refleja que los estudiantes presentan una actitud o inclinación a ser agresivos en diversas situaciones (Matalinares et al., 2012). Según la teoría neurobiológica, la cual sostiene que durante la adolescencia hay cambios que pueden alterar la percepción de recompensas, resultando en la repetición de comportamientos antisociales. Asimismo, se resalta la influencia de la serotonina, dado que, una deficiencia de este puede llevar a interpretaciones amenazantes de estímulos y respuestas inapropiadas (Tintaya, 2018; Rodríguez & Imaz, 2020). Los niveles altos de agresividad reflejan lo que sostiene la teoría social, la aceptación y justificación de algunos actos agresivos por las costumbres o la sociedad (Bandura, 1975, como se cita en Asencios & Campos, 2019). Estos resultados son coherentes con la investigación de Obregón (2017) quien encontró que los adolescentes evidencian un nivel alto de agresividad, y se diferencia de las investigaciones de Quijano y Ríos (2015), Carrión (2017), Vergaray et al. (2018), Agurto (2018) y Espinoza (2019), quienes encontraron un nivel medio en cuanto a la agresividad, evidenciando que los adolescentes ante situaciones conflictivas pueden expresar enojo o malestar; sin embargo, tratan de manejarlo sin manifestar comportamientos agresivos. Estas discrepancias pueden deberse a las características de la población, dado que, algunas investigaciones fueron realizadas con muestras de mayor rango y en instituciones nacionales.

Nivel de agresividad según dimensiones

En la tabla 4, se observa que la mayoría de los evaluados se encuentra en un nivel medio en cuanto a las dimensiones de la agresividad, excepto en la dimensión verbal que se encuentran en un nivel alto.

Tabla 4

Niveles de Agresividad según Dimensiones

Niveles	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Dimensiones	%	%	%	%	%
A. Física	15.8 %	31.1 %	34.2 %	16.8 %	2.1 %
A. Verbal	13.7 %	36.3 %	26.3 %	21.6 %	2.1 %
Ira	14.2 %	26.3 %	29.5 %	21.1 %	8.9 %
Hostilidad	12.1 %	31.6 %	34.2 %	16.8 %	5.3 %

Respecto a la agresividad física y la hostilidad predomina el nivel medio, lo cual indica que los estudiantes ante algunas situaciones tienden a mostrar un actitud negativa y a utilizar la agresión física mediante el uso del cuerpo u objetos para causar un daño; sin embargo, también se observa presencia del nivel alto, es decir, que los estudiantes suelen tener una percepción desfavorable, manifestando desagrado y una opinión negativa hacia otras personas (Berkowitz, 1996, como se cita en Matalinares et al., 2012), como consecuencia buscan herir a la otra persona utilizando la fuerza mediante peleas, golpes o sacudidas (Solberg & Olweus, 2003, como se cita en López et al., 2009). Estos resultados son coherentes con la investigación de Quijano y Ríos (2015), Vergaray et al. (2018), Agurto (2018) y Espinoza (2019) cuyos resultados indican un nivel medio.

En relación a la agresividad verbal, predomina el nivel alto, indicando que los estudiantes en su dialogo suelen utilizar expresiones ofensivas o hirientes como críticas, amenazas e insultos para agredir o intimidar a los demás (Tintaya, 2018). Los altos niveles de agresividad verbal que evidencian los adolescentes se deben a la forma de comunicación que adquieren en el entorno familiar y social, así como los estándares de aprobación y desaprobación que se aplican al corregir comportamientos en situaciones violentas (Rodríguez & Imaz, 2020). Estos resultados son coherentes con la investigación de Agurto (2018) quien encontró un nivel alto. Por otro lado, se diferencia de las investigaciones de Quijano y Ríos (2015), Vergaray et al. (2018) y Espinoza (2019) quienes encontraron un nivel medio, lo cual indica que tienden a utilizar expresiones negativas que no producen daños.

Respecto a la ira, la mayoría de los evaluados se encuentra en un nivel medio, indicando que los estudiantes tienden a experimentar un conjunto de sentimientos como irritación, enojo, furia o cólera que puede verse elicitada por la indignación e incomodidad ante una situación desagradable, donde han sentido vulnerados sus derechos, lo que puede generar una carga emocional desfavorable que provoquen comportamientos agresivos (Matalinares et al., 2012). Estos resultados son similares a la investigación de Quijano y Ríos (2015), Agurto (2018) y Espinoza (2019) donde los adolescentes evidencian un nivel medio; sin embargo, difieren de los resultados obtenidos por Vergaray et al. (2018) quién encontró un nivel bajo, evidenciando que los adolescentes tienden a sobrellevar favorablemente algunas situaciones incómodas y un mejor manejo de sus emociones.

Relación entre Resentimiento y las Dimensiones de Agresividad

En la tabla 5, se observa que existe una correlación negativa baja entre resentimiento y las dimensiones de agresividad física y verbal, así como una correlación negativa moderada entre el resentimiento y las dimensiones ira y hostilidad, indicando que a menor puntuación de resentimiento (presencia de resentimiento) mayor nivel de conductas agresivas.

Tabla 5

Relación entre Resentimiento y las Dimensiones de Agresividad

		A. Física	A. Verbal	Ira	Hostilidad
Resentimiento	R de Pearson	-0.368 ***	-0.354 ***	-0.419 ***	-0.567 ***
	p	< .001	< .001	< .001	< .001

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Los resultados obtenidos muestran que existe una correlación negativa baja entre resentimiento y agresividad física, indicando que los adolescentes que manifiestan un sentimiento de injusticia o violación a sus derechos en ocasiones tienden a mostrar un comportamiento agresivo utilizando la fuerza física para causar algún daño. Estos resultados son coherentes con la investigación de Espinoza (2019) quien encontró que existe una correlación significativa, es decir, a mayor resentimiento mayor presencia de agresividad física; y difiere de la investigación de Obregón (2017) quien no encontró una correlación significativa entre ambas variables, debido a que el resentimiento es un sentimiento reprimido que no tiende a manifestarse, a diferencia de la agresividad física que es un comportamiento observable; esta

diferencia puede deberse probablemente a que la muestra estuvo constituida solo por estudiantes de 5to de secundaria de un colegio nacional.

En relación al resentimiento y la agresividad verbal, los resultados encontrados indican una correlación negativa baja, lo cual refleja que los evaluados ante algunas situaciones suelen manifestar conductas agresivas, mediante expresiones verbales ofensivas hacia otras personas, como amenazas, críticas, insultos o burlas, buscando generar un daño (Tintaya, 2018). Estos resultados son coherentes con la investigación de Espinoza (2019) quien encontró que existe relación significativa entre resentimiento y la agresividad verbal, indicando que a mayor resentimiento mayor agresividad verbal, por otro lado, difieren de la investigación de Obregón (2017) quien encontró que no existe correlación significativa, debido a que las personas que son resentidas tienden a tener pensamientos negativos y no manifestarlos, utilizando una forma indirecta de agresividad, mientras que la agresividad verbal se manifiesta de manera observable, dado que es un componente conductual de la agresividad (Andreu, 2010; López et al., 2008).

En relación al resentimiento y la ira, los resultados obtenidos indican que existe una correlación negativa moderada, evidenciando que los evaluados tienden a manifestar sentimientos de injusticia o desigualdad que surge tras la percepción subjetiva de haber sido herido o humillado, generando enojo, rabia e incomodidad. Estas emociones resultan de eventos negativos, aumentando la probabilidad de exhibir conductas agresivas (Matalinares et al., 2012). Estos resultados son similares a la investigación realizada por Espinoza (2019) quien encontró una correlación significativa entre ambas variables. Sin embargo, discrepan de los resultados encontrados por Obregón (2017) donde no existe una correlación significativa, esto puede deberse a que el resentimiento es un sentimiento negativo que tiende a reprimirse, y la ira es una reacción impulsiva e involuntaria que se manifiesta mediante expresiones emocionales ante un hecho o evento desagradable para la persona involucrada.

En relación al resentimiento y la hostilidad, los resultados obtenidos indican que existe una correlación negativa moderada, evidenciando que los evaluados que experimentan eventos incómodos o desagradables tienden a manifestar una actitud negativa u hostil, que puede ir acompañada de sentimientos como desprecio, resentimiento o indignación y un fuerte deseo de generar daño a la otra persona. Estos resultados coinciden con las investigaciones de Espinoza (2019) y Obregón (2017) quienes encontraron que existe una correlación significativa entre ambas variables, indicando que la hostilidad involucra una actitud de resentimiento que generalmente va unido a sentimientos de fastidio o rabia y contiene respuestas motoras y expresiones verbales dirigidas a causar perjuicio (Matalinares et al., 2012).

Conclusiones

Se concluye que existe una correlación negativa moderada estadísticamente significativa entre el resentimiento y la agresividad, es decir, los adolescentes que presentan resentimiento tienden a manifestar mayor nivel de agresividad.

En relación con el nivel de resentimiento, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan un nivel acentuado, lo cual indica que tienden a percibir algunas situaciones como injustas, humillantes u ofensivas generando la acumulación de eventos desagradables que aumentan el resentimiento.

En relación con el nivel de agresividad, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan un nivel alto, lo cual indica que los estudiantes tienden a manifestar una actitud o inclinación a ser agresivos ante diversas situaciones percibidas como amenazantes o dañinas.

Con respecto a las dimensiones de agresividad, se concluye que la mayoría de los adolescentes presentan un nivel medio en cuanto a la agresividad física, ira y hostilidad, y un nivel alto en la agresividad verbal, indicando que los estudiantes tienden a evidenciar comportamientos agresivos, especialmente expresiones verbales negativas.

Se concluye que existe relación negativa baja entre el resentimiento y las dimensiones de agresividad física y verbal; y relación negativa moderada entre el resentimiento y las dimensiones de ira y hostilidad, es decir, los adolescentes que presentan resentimiento tienden a manifestar mayores conductas agresivas, donde hacen uso de la fuerza física, expresiones verbales negativas, sentimientos de enojo y muestran una actitud hostil hacia los demás.

Recomendaciones

Se recomienda desarrollar investigaciones experimentales donde se realice la ejecución de un programa preventivo dirigido a los adolescentes para disminuir los niveles de resentimiento y agresividad.

Se recomienda desarrollar programas preventivo-promocionales dirigidos a estudiantes de secundaria para fomentar la inteligencia emocional y fortalecer habilidades sociales, lo cual, les permitirá desarrollar herramientas de afrontamiento ante diferentes situaciones de su vida cotidiana.

Se recomienda realizar investigaciones psicométricas del Inventario de Actitudes hacia la vida (IAhv-ER) con el propósito de actualizar y mejorar la información y los estudios realizados hasta la actualidad.

Se recomienda realizar investigaciones de las variables de manera independiente para ampliar la información, asimismo, estudios donde se asocie las variables con otras como con la impulsividad, regulación emocional, factores protectores o de riesgo y estilos parentales.

Referencias

- Agurto, L. (2018). *Agresividad en los estudiantes de 3° año de secundaria de una institución educativa privada ubicada en el distrito de San Martín de Porres*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/2475>
- Andreu, J. (2010). *Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A)*. Hogrefe TEA Ediciones.
- Arenas, L. (2016). *Relación entre inteligencia emocional y resentimiento en estudiantes del nivel secundario*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. <https://hdl.handle.net/20.500.12990/1436>
- Asencios, M., & Campos, P. (2019). Vínculo parental y agresividad en estudiantes de educación secundaria. *Avances en Psicología*, 27(2), 201-209. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1798>
- Canales, R. (1993). *Ansiedad, autoestima y resentimiento en adolescentes afectados por la violencia subversiva*. [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/102323>
- Carrión, Z. (2017). *Relación entre el resentimiento y agresividad en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Ludwing Van Beethoven, Arequipa 2016*. [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. <https://hdl.handle.net/20.500.12990/5182>
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93. <https://doi.org/https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art5.pdf>
- Cruz, M., Garcia-Moral, A., & Casanova-Arias, P. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198-210.
- Dámaso-Flores, J., & Serpa-Barrientos, A. (2022). Modelo explicativo del rendimiento académico asociado a estilos de crianza, agresión y resentimiento en adolescentes peruanos. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1(62), 5-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.21865/ridep62.1.01>
- Droste, K. (2004). Resentimiento y Psiquismo (Primera Parte). *SUMMA Psicológica UST*, 2(1), 3-6.
- Echeverría, R. (2003). *Ontología del Lenguaje* (6 ed.). Comunicaciones Noreste Ltda.
- Espinoza, O. (2019). *Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una institución educativa pública de Lima Norte*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/3157>
- Estrada, E., & Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Health Care & Global Health*, 3(2), 70-74. <https://doi.org/https://doi.org/10.22258/hgh.2019.32.60>
- Estrada, E., Gallegos, N., Mamani, H., & Zuloaga, M. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 81-87. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.4675747>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Education.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2020). INEI presento los resultados de la Encuesta Nacional sobre las Relaciones Sociales 2019. [Comunicado de prensa]. https://m.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np102_2020.pdf

- Leal, F., Meneses, M., Alarcón, A., & Karmelic, V. (2005). Agresión y Resentimiento en los Estudiantes Secundarios. *Revista de Psicología*, 14(1), 29-40. <https://doi.org/https://doi.org/10.5354/0719-0581.2005.17332>
- León, R., & Gómez, R. (1988). Resentimiento en adolescentes escolares de condición socio-económica alta y baja. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 35-49. <https://doi.org/https://doi.org/10.18800/psico.198801-02.003>
- León, R., Romero, C., Novara, J., & Quesada, E. (1988). Una escala para medir el resentimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20(3), 331-354. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80520302.pdf>
- López, C., Sánchez, A., Perez, M., & Fernández-Martin, M. (2008). Impulsividad, autoestima y control cognitivo en la agresividad del adolescente. *Edupsykhe*, 7(1), 81-99. <https://doi.org/https://doi.org/10.57087/edupsykhe.v7i1.3806>
- López, M., Sánchez, A., Rodríguez, L., & Fernández, M. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. *EduPsykhé*, 8(1), 79-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3040319>
- Martin, M. (2020). La agresividad humana y sus interpretaciones. *La Albolafia. Revista de Humanidades y Cultura*(20), 427-441. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., & Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147-161. <https://doi.org/https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Matos, C. (2019). *Propiedades psicométricas del Inventario de Actitudes hacia la vida en estudiantes del VII ciclo en cuatro instituciones nacionales, Comas, 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/41503>
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad*. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. <https://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- Obregón, G. (2017). Resentimiento y agresividad en estudiantes de 5to de secundaria. *Avances en Psicología*, 25(2), 199-208. <https://doi.org/https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n2.355>
- Quezada, C. (2020). *Resentimiento y agresividad en adolescentes del distrito de San Martín de Porres, Lima, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/62416>
- Quijano, S., & Ríos, M. (2015). *Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una institución educativa nacional, La Victoria - Chiclayo, 2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/350>
- Quintana, L. (2019). ¿Cómo retorcer el resentimiento? Afectos, conflicto y prácticas de reinención corporal. *Ideas y Valores*, 668(5), 163-182. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n5supl.80622>
- Reyes, V. (1994). El resentimiento, sus causas y consecuencias. *Revista de la Universidad Católica*, 12(4-5). <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/53506>
- Rodríguez, F., Gutiérrez, C., Herrero, F., Albuérne, F., Cuesta, M., Hernandez, E., . . . Jiménez, A. (2004). Violencia en la enseñanza obligatoria: Alternativas desde la perspectiva del profesorado. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 9(1), 12-27. <https://doi.org/https://doi.org/10.17811/rem.a.9.1.2004.12-27>
- Rodríguez, L., & Imaz, C. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescere*, 8(1), 62.e1-62.e9. <https://www.adolescere.es/agresividad-y-conducta-violenta-en-la-adolescencia/>

- Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 3(1), 85-113. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126>
- Vergaray, S., Palomino, B., Obregón, M., Yachachin, Á., Murillo, G., & Morales, J. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un Distrito del Callao. *Health Care and Global Health*, 2(1), 6-12. <https://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/16/42>

Anexos

Anexo A

INVENTARIO DE ACTITUDES HACIA LA VIDA (IAhv-ER)

Nombres y Apellidos: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Institución Educativa: _____

Grado y sección: _____ Fecha: _____

Instrucciones: A continuación Ud. va a leer un conjunto de afirmaciones. Tras leerlas, debe colocar un aspa “X” en la hilera correspondiente a **SI** o **NO**, según lo que indique mejor sus sentimientos hacia la afirmación.

Usted debe responder de acuerdo con sus propios sentimientos y no de acuerdo con lo que crea debe ser.

Aquí no hay respuestas buenas ni malas. Conteste por favor lo más rápido que pueda.

Nº	Afirmaciones	SI	NO
1	Con frecuencia me han echado la culpa por cosas.		
2	Se me hace más fácil ganar que perder un juego.		
3	Los seres que quiero me tratan con desconsideración a pesar de todo lo que yo hago por ellos.		
4	Cuando puedo, hago sentir quien soy yo.		
5	Quisiera que los que despreciaron mi afecto llegaran a arrepentirse y terminaran pidiéndome perdón.		
6	Pocas veces me jacto de las cosas.		
7	Comprendo que algunas personas, por sus errores y conflictos me traten injustamente.		
8	Siento cólera hacia la gente que ha abusado de mi bondad e ingenuidad.		
9	A veces me enojo.		
10	A pesar de otras personas son menos simpáticas que yo, veo que tienen mejor suerte en la vida, la amistad y el amor.		
11	Muchas veces siento envidia.		
12	A veces siento que soy marginado injustamente por las personas.		

13	Estoy completamente libre de prejuicios de cualquier tipo.		
14	Dejo algunas veces para mañana lo que debería hacer hoy.		
15	A veces me lamento de que mi infancia haya sido menos feliz que la de los otros.		
16	Creo que mis anhelos e ilusiones nunca se realizarán por las pocas oportunidades que los otros me brindan.		
17	Contesto siempre una carta personal tan pronto como después de haberla leído.		
18	Mis cualidades personales no han sido debidamente reconocidas.		
19	Eso de que “las apariencias engañan” es muy cierto, sobre todo con gente que parece buena o muy amable.		
20	Me río a veces de chistes groseros.		
21	A veces pienso que otros tienen, sin merecerlo, más cosas que yo.		
22	Me molesta saber que no tengo tanta ropa como otros.		
23	En mi infancia hacía siempre lo que decían, sin refunfuñar.		
24	Me parece que mis padres fueron demasiado severos conmigo.		
25	Es duro reconocer que siempre existiremos los oprimidos por debajo de los opresores.		
26	He dicho algunas veces, mentiras en mi vida.		
27	He sido discriminado por mi cara.		
28	Me complace saber que hay personas que viven más felices en sus hogares, de lo que yo vivo.		

Anexo B**CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)**

Nombres y Apellidos: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Institución Educativa: _____

Grado y sección: _____ Fecha: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

1. CF = Completamente falso para mí
2. BF = Bastante falso para mí
3. VF = Ni verdadero, ni falso para mí
4. BV = Bastante verdadero para mí
5. CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

Nº	Ítem	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	1	2	3	4	5
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	1	2	3	4	5
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida	1	2	3	4	5
4	veces soy bastante envidioso	1	2	3	4	5
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	1	2	3	4	5
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	1	2	3	4	5
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	1	2	3	4	5
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	1	2	3	4	5
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	1	2	3	4	5
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	1	2	3	4	5
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	1	2	3	4	5

13	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal	1	2	3	4	5
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	1	2	3	4	5
15	Soy una persona apacible	1	2	3	4	5
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	1	2	3	4	5
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
18	Mis amigos dicen que discuto mucho	1	2	3	4	5
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	1	2	3	4	5
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas	1	2	3	4	5
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
22	Algunas veces pierdo el control sin razón	1	2	3	4	5
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	1	2	3	4	5
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona	1	2	3	4	5
25	Tengo dificultades para controlar mi genio	1	2	3	4	5
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5
27	He amenazado a gente que conozco	1	2	3	4	5
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	1	2	3	4	5
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	1	2	3	4	5

Anexo C

**Consentimiento informado
(PADRES O APODERADO)**

Datos informativos:

Institución : Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
 Investigadores : Tello Valles Celinda
 Título : Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una Institución Privada de Chiclayo, 2023

Propósito del Estudio:

Estamos invitando a participar a su menor hijo/a en este estudio, que tiene como finalidad determinar la relación entre resentimiento y agresividad en adolescentes escolares de una institución privada de Chiclayo, 2023

Procedimientos:

Si usted acepta la participación de su menor hijo/a en este estudio se le pedirá que responda a las preguntas de un cuestionario, con un tiempo de aplicación de 50 minutos aproximadamente.

Riesgos:

No existe riesgos por participar en el presente estudio.

Beneficios:

Se le informará a su menor hijo/a de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de los cuestionarios realizados.

Costos e incentivos

Usted no deberá pagar nada por la participación de su menor hijo/a en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole, únicamente la satisfacción de colaborar a un mejor entendimiento del tema en estudio.

Confidencialidad:

La información que se obtenga será confidencial y no se utilizara para ningún otro propósito fuera de la investigación. Asimismo, las respuestas serán guardadas mediante códigos, y no con tu nombre. Si los resultados son publicados, no se mostrará ninguna información personal, los datos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Uso futuro de la información obtenida:

Deseamos conservar la información de las (datos u otra información) guardadas en archivos por un periodo de 2 años, con la finalidad de que sirvan como fuente de verificación de nuestra investigación, luego del cual será eliminada.

Autorizo guardar la base de datos:

SI NO

Derechos del participante:

Si usted decide que su menor hijo/a participe en el estudio, y por algún hijo/a desiste, puede retirarse de éste en cualquier momento, sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio Celinda Tello Valles al tel. 918621140, investigador principal.

Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que su hijo/a ha sido tratado injustamente, puede contactar al Comité de Ética en investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, al correo: comiteetica.medicina@usat.edu.pe

CONSENTIMIENTO

Acepto que mi menor hijo/a participe voluntariamente en este estudio, comprendo en qué consiste su participación en el proyecto, también entiendo que puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento, sin perjuicio alguno de su persona.

FIRMA/HUELLA DIGITAL

Padre/madre o apoderado

Nombre:

DNI:

 Fecha

Investigador

Nombre: Tello Valles Celinda

DNI: 70818798

 Fecha

Anexo D**Asentimiento para participar en un estudio de investigación
(12 a 17 años)****Datos informativos:**

Institución : Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
 Investigadores : Tello Valles Celinda
 Título : Resentimiento y agresividad en adolescentes de secundaria en una Institución Privada de Chiclayo, 2023

Propósito del Estudio:

Hola, mi nombre es Celinda Tello Valles, te estoy invitando a participar en un estudio que estoy realizando para determinar la relación entre resentimiento y agresividad en adolescentes escolares de una institución privada de Chiclayo, 2023

Procedimientos:

Si decides participar en este estudio tendrás que responder preguntas de un cuestionario, los cuales tendrán una duración de 50 minutos aproximadamente.

Riesgos:

No existe riesgos por participar en el presente estudio.

Beneficios:

Se te informará de manera personal los resultados que se obtengan de los cuestionarios realizados.

Costos e incentivos:

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás dinero por tu participación. Todos los gastos generados en este estudio serán asumidos por el investigador.

Confidencialidad:

Tu información será guardada mediante códigos, y no con tu nombre. Si los resultados son publicados, no se mostrará ninguna información personal, tus datos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin tu consentimiento.

Uso de la información obtenida:

Deseamos conservar la información de sus (datos u otra información) guardadas en archivos por un periodo de 2 años, con la finalidad de que sirvan como fuente de verificación de nuestra investigación, luego del cual será eliminada.

Autorizo guardar la base de datos:

SI NO

Derechos del participante:

Si decides participar en el estudio, y si por algún motivo deseas retirarte, puedes hacerlo en cualquier momento sin perjuicio alguno. Si tienes alguna duda adicional, por favor pregunta al personal del estudio Celinda Tello Valles al tel. 918621140, investigador principal.

Si tienes preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o crees que has sido tratado injustamente puedes contactar al Comité de Ética en investigación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, al correo: comiteetica.medicina@usat.edu.pe

Asentimiento:

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo en qué consiste mi participación en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento sin ningún problema en mi casa o en mi colegio.

Participante
Nombre:
DNI:

Fecha:

Investigador

Nombre: Tello Valles Celinda
DNI: 70818798

Fecha: